

Mujeres en la guerra civil y posguerra. Género y Educación

Aroa Padrino Pérez¹

Alicia Torija y Jorge Morín (eds.): Audema, Madrid, 2019, 487 páginas. ISBN-13: 978-8416450497

Esta obra reúne los estudios expuestos en la jornada titulada “Mujeres en la guerra civil y la posguerra. Género y educación”, segunda edición de “Patrimonio cultural, memoria y arqueología” celebrada el 24 de noviembre de 2017 en Alcalá de Henares. En dicho evento se reunieron diferentes voces comprometidas con la construcción de una memoria colectiva que reconozca el pasado de las mujeres que vivieron la guerra civil y la posguerra, al margen de ideologías, el de *todas las mujeres*.

Esta obra recoge diecisiete contribuciones que invitan a reflexionar sobre la continuidad del enfoque androcéntrico en las investigaciones, los prejuicios machistas al abordar a las mujeres como objeto de estudio y la invisibilización de las mismas en el espacio público.

Desde la arqueología, se pone de relieve la necesidad de aplicar las herramientas de la arqueología feminista para superar la exclusión de las mujeres del relato cronocultural de nuestro patrimonio, con el que definimos nuestra identidad. Poniendo de ejemplo algunos proyectos de excavación, se muestra la falta de consideración de las mujeres como agentes históricos al tratar como desperdicios los objetos generados por ellas y al no tener en cuenta los paisajes y contextos a los que dieron forma con su presencia.

Desde el ámbito de la historia, se dan a conocer las trayectorias de mujeres que formaron parte del proyecto cultural republicano hasta el final de la guerra civil, un compromiso por el que tuvieron que pagar con sus propiedades, empleos e incluso vidas durante la represión. Fueron bibliotecarias, profesoras, administrativas; mujeres parte de la vanguardia intelectual que habían puesto al servicio de la República su tiempo, conocimiento y vidas, ocupándose de tareas educativas y culturales, tanto en la retaguardia como en el frente. También se presta atención a la implicación de las mujeres en la salvaguarda del patrimonio cultural y artístico español durante la guerra civil. Igualmente, hay capítulos sobre aquellas que se integraron en los grupos de combate, tanto en las milicias como en el Ejército Popular y en el maquis. Los enfoques aplicados y las conclusiones sugieren originales líneas de investigación sobre las mujeres en estos espacios por antonomasia masculinos, teniéndose en cuenta tanto su diferente contribución a la guerra, como su participación en ella en igualdad de condiciones y privaciones, aun con las diferencias biológicas inherentes a sus cuerpos (menstruación, embarazos). Respecto al estudio de los crímenes de guerra en zona rebelde y de la represión tras la guerra civil, se expone el patrón de análisis empleado hasta el momento, el cual limita el conocimiento cuantitativo y, sobre todo, cualitativo, sobre las mujeres víctimas. Las últimas investigaciones formulan nuevas preguntas y, por tanto, ofrecen nuevas respuestas, sobre la ya conocida represión de género que se aplicó de forma sistemática sobre las mujeres. Igualmente, el estudio de particulares y colectivos que, a través de casos como la conocida “Querrela argentina”, han perseguido la justicia para sus ascendientes y descendientes, nos revela de qué manera han enfrentado las mujeres la pérdida de sus familiares y cómo se ha reclamado para ellas la justicia cuando han sido sus cuerpos los que se pretendían exhumar. También son estudiados algunos de los mecanismos paralelos a la represión, con los que se intentó educar a las mujeres en el modelo de feminidad creado por el Estado franquista. En concreto, se analiza el poder simbólico del cine y de las revistas para mujeres, poniéndose de relieve las paradojas del sistema al confluir el conservadurismo oficial con el consumismo capitalista. El ejemplo de las artistas escénicas como modelos de esas otras feminidades, quienes a la vez desarrollaban su profesión en un marco limitado por la censura, muestra las contradicciones del régimen, las cuales fueron encarnadas también en las lideresas de Sección Femenina, quienes son reconocidas en este volumen.

Nombres de mujeres ya de sobra conocidos y otros que no tanto, son el motivo de proyectos como este, con el que se pretenden varias reflexiones acerca de la metodología empleada al investigar la historia y la consiguiente pedagogía que se elabora a partir de los resultados. La *damnatio memoriae* a la que se alude a lo largo de las páginas tiene su mejor ejemplo en la anecdótica presencia de las mujeres en los espacios públicos de la Comunidad de Madrid, como bien ilustra uno de los capítulos: los nombres de mujeres para centros de ense-

¹ aroa.padrino@hotmail.com
Universidad Complutense de Madrid

ñanza públicos, placas conmemorativas y estaciones de Metro, son residuales y un gran número pertenecen a santas, reinas, princesas, emperatrices, vírgenes, diosas o personajes de ficción.

Se está practicando un déficit democrático cuando no se reconoce como sujeto histórico a la mitad de la población, las mujeres. Un relato del pasado en el que no aparece representada la genealogía de nuestro sexo es un relato incompleto, y obras como esta ponen en valor la urgencia de trabajar en dar a conocer también la historia de las mujeres, lo que hemos vivido de manera específica por haber nacido mujeres. Hay cientos de trayectorias de vida que todavía permanecen ocultas y no solo como resultado del silencio impuesto en torno a la guerra civil y la posguerra, en una democracia que no ha lidiado todavía con su pasado antidemocrático más reciente. Para cumplir con la excelencia educativa de la que presumimos en las universidades, es de obligado cumplimiento recoger las herramientas que desde las investigaciones feministas se ponen a nuestro alcance y así generar una educación para la igualdad efectiva y una memoria colectiva que no esté cercenada.